

TRIARIUS

¡Conocer para Vencer!

Volumen 8 - Nº 166
1 de noviembre de 2024

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas



2539-0015



Francia



ISSN: 2539-0015 (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen 8 - Número 166
1 de noviembre de 2024

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Douglas Hernández,
Augusto Scarella Arce.

Esta es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Esta publicación tiene versión en inglés.

Editorial

Desde TRIARIUS, enviamos un saludo fraterno a los oficiales generales y almirantes, de todas las Fuerzas Armadas Latinoamericanas, invitándoles de manera respetuosa a preparar a sus instituciones para responder a los desastres naturales que se harán cada vez más frecuentes con ocasión del cambio climático. La consigna es salvar vidas.

El primer artículo de esta entrega, analiza el enfrentamiento histórico entre chiíes y suníes en la república de Pakistán, que es influido por la pugna geopolítica entre Arabia Saudí e Irán, pero también por intereses nacionales que buscan hacer prevalecer una u otra corriente del islam.

El siguiente artículo nos alerta sobre las posibles repercusiones de una represalia israelí por los recientes ataques a su territorio por parte de Irán, que a su vez es una represalia por acciones israelíes contra intereses iraníes, llevándonos a una espiral de violencia que podría escalar hasta una guerra regional con graves consecuencias humanas, económicas, geopolíticas y de toda índole. Estamos a la espera de las acciones de Israel, en cuyo campo se encuentra el balón.

Sigue una breve reseña sobre las unidades de la policía antidisturbios en Colombia, para pasar a la India del fascista Narendra Modi, donde siempre hay algún hecho sangriento que reportar.

Volamos luego al Sahel, de la mano de nuestro analista senior, Guadi Calvo, para revisar la situación en Chad, con su petróleo y su uranio, recursos que todas las potencias quieren controlar. Ahora hay un nuevo jugador tocando las puertas de Idris Deby: Hungría.

Nos es grato publicar un nuevo aporte de nuestro amigo chileno Augusto Scarella, quien en esta oportunidad aborda el tema de los dispositivos móviles que pueden hacerse explotar como arma, al modo como lo hizo la inteligencia israelí recientemente.

Volvemos luego a África, esta vez a Sudán, para recibir una actualización de la sangrienta guerra civil que allí se lleva a cabo, sobre los cadáveres de miles de inocentes, y el sufrimiento de 14 millones de desplazados. Etiopía no se queda atrás. En su siguiente artículo, Guadi nos informa que el enfrentamiento entre el Gobierno Central y la guerrilla etno nacionalista FANO, amenaza con convertirse en otro conflicto como el de la guerra de Tigray.

En materia de sufrimiento y desamparo, varios pueblos compiten por el primer puesto, uno de ellos es el pueblo rohingya de Birmania, tres millones y medio de personas perseguidas y atropelladas por varios Estados, que ni siquiera les reconocen nacionalidad, siendo su único pecado ser una minoría musulmana, frente a una mayoría budista. Sobre ellos nos habla Guadi Calvo en su último aporte a esta edición.

Recuerda, por favor, compartir esta revista con tus amigos y relacionados, ayúdanos a llegar a más lectores.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor





TRIARIUS 166

Contenido:

Pakistán, matar y morir por el mismo Dios, p.3

Por Guadi Calvo (Argentina)

Irán-Israel: Esperando a Mister Trump, p.6

Por Guadi Calvo (Argentina)

ESMAD, ¿villanos o héroes?, p.9

Por Douglas Hernández (Colombia)

India: de lo que Narendra Modi no se entera, p.12

Por Guadi Calvo (Argentina)

Sahel: gulasch a la chadiana, p.15

Por Guadi Calvo (Argentina)

¿Tu smartphone puede explotar?, p.18

Por Augusto Scarella Arce (Chile)

Sudán sigue ardiendo, p.21

Por Guadi Calvo (Argentina)

Etiopía, una guerra lateral, p.24

Por Guadi Calvo (Argentina)

Birmania: Rohingya, la nación apátrida, p.27

Por Guadi Calvo (Argentina)

TRIARIUS

La situación mundial no es para nada alentadora. Por el contrario, cada día parece empeorar. Hay varias guerras activas, genocidios en proceso, potencias amenazándose entre sí, nuevos armamentos más poderosos, rápidos o indetectables, terrorismo de distinta etiología, y, para colmo, fenómenos medioambientales empeoran la situación aquí y allá con sequías o inundaciones, destruyendo cultivos o infraestructuras. El cambio climático es un factor decisivo a tener en cuenta en esta ecuación fatal, la hambruna que millones ya padecen, se incrementará. No es broma cuando sugerimos prepararse, tomar medidas desde ya, para enfrentar las distintas y complejas amenazas que se están conjugando para destruirnos. ¿Cómo te fue en la pandemia de COVID-19?, ¿qué aprendiste?, ¿estarías mejor preparado ahora, si ocurriese otra pandemia? Mínimamente deberías estar almacenando agua, alimentos, medicinas y semillas. ¡Actúa ya!

En portada, **Operativos de Fuerzas Especiales Franceses**, listos para embarcarse en misión. En esta edición conoceremos más sobre el COE Francés. Ver más información al final de la revista.

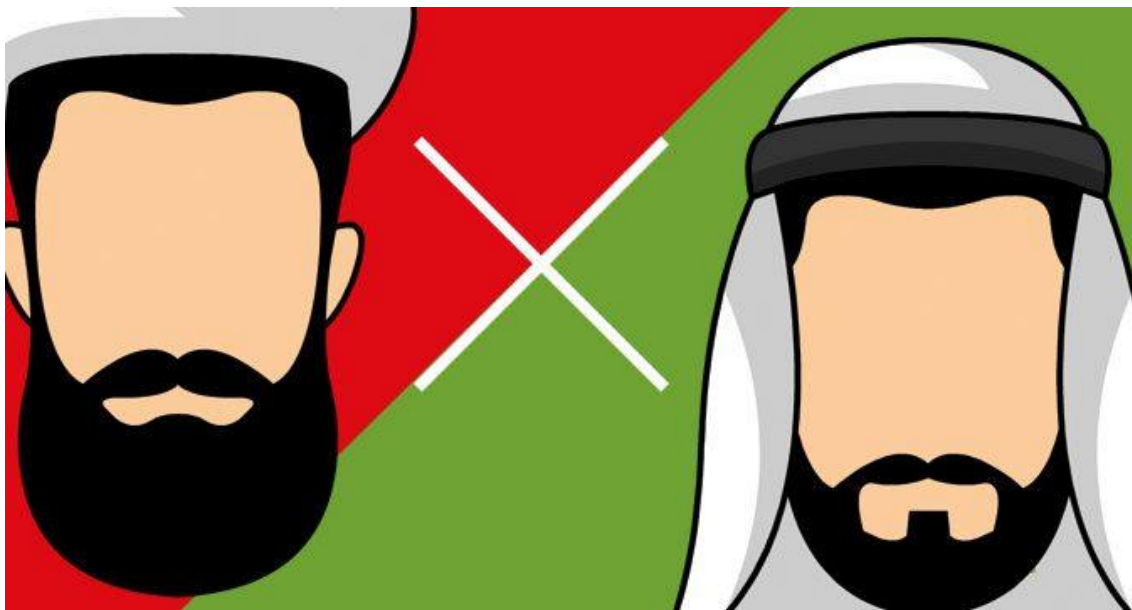
TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.



Pakistán, matar y morir por el mismo Dios

Por Guadi Calvo (Argentina)



Los sunitas y los chiitas son las dos principales ramas del islam, con diferencias en su doctrina, en el papel de los líderes, y en la herencia de la autoridad.

El pasado sábado doce de octubre, en el distrito de Kurram, en la provincia pakistaní de Khyber Pakhtunkhwa (K-P), próxima a la frontera con Afganistán, fue asaltada una caravana que transportaba miembros de la tribu *Mangal*, de confesión *sunita*, que se dirigía hacia Peshawar, la capital provincial.

A pesar de que los *sunitas* viajaban con escolta militar, el asalto dejó al menos dieciséis muertos, entre ellas tres mujeres y dos niños, además de cerca de ochenta heridos. La escolta respondió a los disparos, produciéndoles dos bajas a los atacantes, que fueron identificados como miembros de la tribu *Maleekhel*, perteneciente a la comunidad *chiita*. Según fuentes locales, a lo largo del día domingo, el cruce de disparos se había prolongado, sin que se conozca si se habrían producido más víctimas. Los enfrentamientos tribales se han extendido a otros departamentos de Kurram; incluso

se ha atacado la ciudad de Parachinar, la capital del distrito.

Debido a estos sucesos, todas las escuelas y bazares fueron cerrados durante el fin de semana, al tiempo que se clausuró el tránsito, por las principales rutas del distrito. Lo que provocó el desabastecimiento de alimentos y medicamentos en algunos pueblos.

El hecho responde a la escalada de violencia, que, si bien lleva ya décadas, desde el año pasado ha tomado un crecimiento cada vez más letal. Esto, significativo aumento de la violencia tribal, comenzó con la disputa de tierras en julio del año pasado, que había dejado cerca de cien muertos. Por lo tanto, el gobierno local debió pedir a Islamabad el despliegue de refuerzos del Ejército y del *Cuerpo de Fronteras* (FC).

A partir de estos choques, el gobierno provincial creó una comisión para resolver la cuestión de las tierras en disputa, pero

todavía no ha logrado alcanzar una conclusión.

A pesar de que tanto las *jirgas* (asambleas tribales) locales como las autoridades provinciales han intentado establecer una tregua para detener los ataques que, entre julio y septiembre de este año, en diferentes enfrentamientos, donde se han utilizado misiles, cohetes y morteros, han producido cerca de ochenta muertos.

Con el fin de la *tega* (alto el fuego), que se extendió desde julio del pasado en el distrito Kurram, apenas finalizó en julio pasado, comenzaron a producirse nuevos choques.

El conflicto ya ha sobrepasado la cuestión de la posesión de tierras y se ha convertido en un nuevo episodio de la vieja confrontación que tienen *sunitas* y *chiitas* desde la muerte del profeta Mahoma en el año 632.

El conflicto sectario en Pakistán ha sido generado por las políticas de islamización arabizada de la dictadura del general Zia-ul-Haq de



los años setenta, mientras que eran perseguidas las organizaciones tanto sociales como políticas, con aspiraciones democráticas y seculares. Las nuevas políticas del general Zia comenzaron por imponer el *zakat*, el tercer de los cinco pilares del *Islām*, que se puede interpretar como "limosna obligatoria", el que se debitaría de manera automática de las cuentas bancarias de los ciudadanos. Este tercer concepto difiere en la interpretación *chita*, que no lo hace compulsivo.

Desde entonces, los gobiernos militares financiaron partidos religiosos fundamentalistas, enfrentados al *chiismo* y que más tarde derivarían en el extremismo activo, dando paso a organizaciones como *Harkat ul-Ansar*, el *Tehreek-e-Taliban Pakistan* o el *Lashkar-e-Jhangi*, fervientemente anti *chií*, que pretende establecerse en territorios como Kurram, predominantemente *chií*, con una población que supera el sesenta por ciento.

Todos estos grupos, en su mayoría, han sido infiltrados por la inteligencia del ejército, si no creados, lo que le permite direccionarlos en muchos casos, tanto hacia sus intereses estratégicos y políticos.

Este fenómeno estuvo íntimamente ligado a la guerra antisoviética de Afganistán, momento en que Arabia Saudita, alentada por los Estados Unidos, aprovecharía a irrumpir en Pakistán, con todo su poder económico, para la creación de miles de *madrassas* que se convertirían en semilleros de nuevos *muyahidines*. En una de ellas, en proximidades de la ciudad de Quetta, la capital de la provincia pakistaní de Baluchistán, se formaría quien sin ninguna duda haya sido su alumno más famoso,

el *mullah* Omar, quien terminaría fundando al *talibán* en 1994.

La conformación geográfica de la larga frontera entre Pakistán y Afganistán, de casi dos mil setecientos kilómetros, conocida como la *Línea Durand*, junto a los territorios semiautónomos del noroeste, llamados FATA, por sus siglas en inglés (Federally Administered Tribal Areas), ha hecho incontrolable su vigilancia, por lo que desde siempre, se han filtrado las bandas de contrabandistas, traficantes de opio y según el momento histórico combatientes, y en el marco de la guerra antisoviética del 1979 a 1992, millones de toneladas de armamento proveniente de occidente para los señores de la guerra y grupos como la *Alianza del Norte*, la *Red Haqqani* y otros que poco después derivarían en el surgimiento de los *Talibanes*.

La fuerte injerencia que a partir de entonces tuvo el *wahabismo* en Pakistán, una nación predominantemente *sunita*, demolió la convivencia entre ambas sectas, que a lo largo de los primeros treinta años desde la creación de Pakistán, tras la partición con India en 1947, había dado pruebas de la relación armoniosa entre ambas sectas, donde se consentían matrimonios entre ambas comunidades. Incluso los *sunníes* tenían participación en las procesiones *chiíes* de *Muharram*, el mes donde se conmemora la batalla de *Kerbala* en 680, en la que Husáyn ibn Ali, el nieto del Profeta Mahoma, y sus setenta y dos seguidores morirían a manos de las fuerzas del *Khilāfat* (Califato) *Omeyas*.

A partir de entonces se dividiría para siempre el *Islām* en sus dos grandes escuelas y que para los *chiíes* el *Majalis-e-Hussain* (el martirio del imán Hussain ibn Ali) es la fecha culminante.

El chiismo en la tierra de los puros

Pakistán, en urdu, tierra de los puros, cuenta con la segunda población *chií* más numerosa del mundo después de Irán, con cerca de treinta y ocho millones de fieles creyentes.

Los que, a partir del incremento del *sunismo wahabita*, de los años setenta y ochenta, propiciado por Arabia Saudita, los *chiíes* enfrentaron persecuciones para poder practicar su credo, a manos de bandas digitadas por los gobiernos, pro norteamericanos, que, apuntado a esa comunidad, pretendían golpear a Irán.

A pesar de ello, los *chiíes* pakistaníes, ya fortalecidos por la concreción de la Revolución iraní de 1979, la comunidad *chií* se iraníizó todavía más. Al tiempo que los sectores sunitas más ortodoxos comenzaron a utilizar de manera estigmatizante el término *aqliyat* (minoría).

Durante ese proceso, Pakistán pasó a ser escenario de la batalla entre Arabia Saudita, como representante de la más atrabiliaria escuela del islám, el *wahabismo* o *salafismo*, e Irán, desde entonces el principal objetivo a derrocar por los Estados Unidos, ya no solo en la región sino en el mundo.

El movimiento *chií* de Pakistán, hasta mediados de los años setenta, gozó de gran predicamento, ya que nada menos Muhammad Ali Jinnah, conocido como *Baba-e-Qaum* (padre de la nación), es considerado el fundador de Pakistán.

A partir de los años cincuenta comenzaron a llegar al país para establecerse en las provincias de Sind y Punyab, cientos de miles de refugiados *chiíes* que habían demorado su salida de India tras la Partición. Lo que dio impulso para la fundación en 1953 de la *Idara-e-Tahafuz-e-Haqq-e-Shia*



(Organización para la Salvaguarda de los Derechos de los Chiíes).

En junio de 1963, se produjo el primer episodio de lo que replica con tanta fuerza en Kurram, el ataque a una procesión *chiita* en el mes de Muharram en la pequeña ciudad de Therhi, próxima a Khairpur en la provincia de Sind.

Turbas sunitas asesinaron a cerca de 120 *chiis*.

Otro de los grandes líderes nacionales de origen *chií* fue nada menos que Zulfikar Ali Bhutto, Presidente entre 1971 y 1973, y Primer Ministro desde 1973 a 1977, cuando fue derrocado por un golpe militar que lo terminaría

asesinando, liderado desde las sombras por el Zia-ul-Haq, quien pocos meses después asumiría la presidencia para después con sus políticas terminaría con la convivencia armónica entre *chiis* y *sunnís*, que matan y mueren por el mismo Dios.

Fuente de la Imagen:

<https://www.bloguito.com.br/entendiendo-as-diferencas-entre-sunitas-e-xiitas>

Guadi Calvo

(Argentina) escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano



Irán-Israel: Esperando a Mister Trump

Por Guadi Calvo (Argentina)



En el marco del genocidio que los *sionistas* están perpetrando, con el auspicio de los Estados Unidos, contra Palestina y Líbano, Irán ha demostrado que tiene mucho que decir.

Mientras, se espera la demorada respuesta *judía* a los ataques del pasado primero de octubre que Teherán, lanzó contra Israel, los que parecen haber sido mucho más graves que de los que el régimen *israelí* pretende reconocer, el mundo contiene la respiración, aguardando la gran pelea de fondo, que podría significar o bien el cenit o bien el comienzo de la decadencia *sionista* en Medio Oriente.

Una incógnita que finalmente se rebelará, no importa la cantidad de muertos y daños que esta ecuación produzca, antes de rebelarse. Y a espera, también, de cómo reaccionará el nuevo gobierno que se instalará en la Casablanca a partir del veinte de enero. Según quien se imponga en las elecciones del próximo cinco de noviembre. Kamala Harris, vicepresidente Joe Biden, que nada hizo para detener estas masacres, o Donald Trump, que, según lo ha demostrado en su presidencia 2017-2021, podría todavía dar más asistencia al régimen *sionista* para que continúe y profundice sus crímenes y se lance a una guerra abierta contra

Irán. De triunfar Kamala, las posibilidades podrían ser otras, aunque nada es seguro.

Mientras esto se resuelve, las *Fuerzas de Defensa Israelí* (FDI) continúan la carnicería en los tres frentes abiertos hasta ahora: Gaza, Cisjordania y Líbano.

Al tiempo que Estados Unidos, más allá de seguir apoyando con recursos militares, económicos y brindando cobertura mediática y diplomática, aplaude los logros de su principal aliado en Medio Oriente.

No es para menos; solo en un par de semanas asesinaron a dos peligrosos enemigos de Washington y Tel-Aviv, nada menos que al líder de *Hezbollah*, Hassan Nasrallah, en un piso del sur del Líbano el pasado 27 de septiembre y ahora, el pasado día 16, con la misma facilidad, Israel ha logrado ejecutar al líder militar de *Hamas*, Yahya Sinwar, quien quizás se esté llevando a la tumba, el secreto de las negociaciones con el gobierno del Primer Ministro Benjamín Netanyahu, que les permitió realizar la *Operación Tormenta de al-Qasa*, del siete de octubre de 2023.

La muerte del comandante Sinwar, tan similar a la de su hermano Nasrallah, sin duda es un golpe anímico demoledor para *Hamas*, aunque al igual que *Hezbollah*, todavía falta tiempo

para saber cuánto afecta su capacidad de combate. Aunque a la larga o a la corta, comenzará a menguar, porque la dimensión de la escalada *sionista* que desde hace más de un año ha iniciado, no muestra señales de agotamiento y es un hecho que, por lo menos en esta primera etapa: la desaparición de Gaza y Cisjordania y la conquista total del Líbano, no van a detenerse hasta haber asegurado sus objetivos.

Al precio de vidas civiles que se necesite, incluso el centenar de rehenes, que, de seguir vivos, lograr su liberación es una cuestión secundaria, porque tengamos bien en claro que la vida de ellos nunca le importó a nadie, mucho menos a Netanyahu, que los ha utilizado para que, en procura de su rescate, permitirse el horror que el mundo le ha tolerado.

Tampoco nadie sabe la profundidad con que los servicios secretos *sionistas* lograron penetrar en las estructuras de *Hezbollah* y *Hamas*, como también lo ha hecho en la del *Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica* (CGRI), que le ha dado la suficiente información para ubicar a sus principales líderes y ejecutarlos. Además de conocer el lugar de sus arsenales, líneas de abastecimiento y comunicaciones. Aunque en el caso de la CGRI, el



daño, aparentemente, ha sido menor.

En este punto es inevitable realizar una digresión: la capacidad, que, a esta altura, nadie puede sorprender y ha demostrado en infinidad de oportunidades, la inteligencia *sionista*, para realizar infiltraciones, como en estos tres últimos casos, sumado a la intervención de los *Bipers* y los *Waki Tokis*, que en septiembre pasado hizo detonar a su gusto y necesidad, generando docenas de muertos y miles de heridos entre militantes de *Hezbollah*, exime cualquier otra prueba, de las que hay muchísimas, de que la operación del siete de octubre ha sido pautada entre *Hamas* y el gobierno *judío*. Con un único fin, por parte de Netanyahu, sacarlo de la crítica situación política judicial en que se encontró hasta el seis de octubre del 2023, que lo llevaba indefectiblemente fuera del poder y muy posiblemente a prisión; a cambio, ahora ha sido catapultado al olimpo *sionista*.

Lo que le permite ni pensar en la idea del alto el fuego, tregua, y mucho menos negociar la paz, escudándose en las amenazas del ala "derecha" de su gabinete, que ha amenazado con dimitir y retirarse de la coalición de gobierno, de aceptar un alto el fuego o algo similar.

Guerras proxy contra Irán

Según algunos medios norteamericanos, con terminales en alguna agencia de inteligencia y/o el *Pentágono*, Israel habría acordado los objetivos a atacar en Irán, como respuesta al ataque del

pasado primero de octubre. Las dudas que todavía se discuten serían los blancos que utilizará Tel-Aviv, para que se vean lo suficientemente duros, que sirvan como disuasivo, pero que no alcance para escalar a un conflicto con los persas de más envergadura. Por lo tanto, intentarían alcanzar plantas de fabricación de misiles y drones y diferentes depósitos donde se guardan grandes cantidades de municiones y equipo. Evitando ataques a las instalaciones petroleras, los que sin duda repercutirían, no solo en la economía iraní, sino que podrían llegar a desequilibrar la economía global.

Aunque, mientras se decidan esos objetivos, incluso después de que esos ataques se hayan realizado, podrían, como en otras tantas ocasiones, seguir utilizando las diferencias étnicas, tribales y religiosas de Irán.

El MOSSAD y la CIA, en varias oportunidades, han financiado a las tribus *árabes sunitas* de la provincia de Juzistán, en el noroeste del país, muy próximos geográfica y políticamente a Arabia Saudita, como también a los grupos separatistas de la provincia Sistán-Baluchistán (S-B).

Mientras el primero de octubre Irán lanzaba su andanada de misiles contra Israel, el grupo separatista beluchi, *Jaish al-Adl* (Ejército de la Justicia), atacaba una patrulla de la *Guardia Revolucionaria Islámica* en la ciudad de Bent, en Nikshahr, en la provincia en S-B, donde asesinó a cuatro militares. Para que, en un segundo ataque, en la ciudad de

Khash, próxima a la frontera con Pakistán, fueran asesinados otros dos guardias.

En este contexto, tampoco es casual que, de manera repentina, según fuentes occidentales, apenas unos días atrás, una organización de derechos humanos haya denunciado que cerca de trescientos afganos fueran asesinados por la policía fronteriza iraní, cuando intentaban ingresar a Irán, desde su país. Versión que el gobierno iraní ha negado rotundamente.

Según la denuncia, los afganos fueron ejecutados por los guardias de frontera, cuando intentaban ingresar de manera ilegal al país el pasado domingo trece.

Según testigos, no identificados, la policía utilizó lanzacohetes contra los civiles que estaban desarmados. Por su parte, el gobierno del Emirato Islámico de Afganistán dijo que las autoridades de Kabul siguen investigando el incidente y tomarán decisiones en función de sus hallazgos.

Hassan Kazemi Qomi, embajador de Irán en Kabul, informó que su país había realizado su propia investigación sobre el asesinato de los indocumentados, y no había encontrado pruebas de esos crímenes. Por lo tanto, no sería para nada extraño que los asesinatos de afganos por parte de la policía iraní no sean más que una operación mediática para desprestigiar, como tantas otras veces, el gobierno de los *Ayatollahs*, mientras Israel espera a Mister Trump, generando guerras proxy a su principal enemigo.

Fuente de la Imagen:

<https://unitedwithisrael.org/iran-is-losing-israel-is-winning/>





Homo homini lupus
(El hombre es un lobo para el hombre)

ESMAD, ¿villanos o héroes?

Por Douglas Hernández (Colombia)



La unidad antidisturbios de la Policía Colombiana, crece y se fortalece con cada año que pasa, lo que es sintomático del deterioro de la convivencia pacífica y la emergencia de la protesta violenta como recurso.

Frente a todas las críticas que reciben, es oportuna una reflexión sobre lo que realmente representan para la sociedad los hombres y mujeres del Escuadrón Móvil Antidisturbios, ESMAD. Conocidos como Unidad de Diálogo y Mantenimiento del Orden (UNDMO), desde septiembre del 2022.

La Constitución Política de Colombia garantiza el derecho a la protesta, de la misma forma que garantiza las libertades económicas, de pensamiento, de prensa, religiosas, etc. Como se supone que debe ser en una democracia. Pero esos derechos tienen un límite, que tiene que ver directamente con el derecho de los demás y el interés público. La protesta debe ser pacífica y no debe poner en riesgo la seguridad o la vida de otras personas, ni tampoco debe atentar contra la propiedad privada o los bienes públicos.

Se supone que las personas poseen la capacidad de asumir unos mínimos de comportamiento social en aras de la convivencia pacífica, incluso cuando están indignadas y protestando. Eso es lo que se espera de personas que a la par de reclamar derechos reconocen los derechos de los otros. Pero cuando una multitud se descontrola y se convierte en una turba enardecida que lanza piedras, incendia vehículos e incluso hace uso de explosivos a través de las llamadas “papas bomba”, ¿cómo se les controla?, ¿cómo se restablece el orden público?, ¿cómo se protege la vida, honra y bienes de quienes nada tienen que ver con las protestas?

Hace unas décadas, siguiendo la doctrina estadounidense, se entrenaba a las unidades de Policía Militar para el control de las turbas (multitudes fuera de control). No había escudo ni bastón tonfa, sino que los soldados en uniforme de combate y casco, avanzaban en formación, zapateando, con el fusil apuntando al frente y la bayoneta calada, tras esta formación frontal iban los granaderos con los lacrimógenos, y los equipos de captura con las esposas. Cuatro formaciones básicas eran enseñadas a los soldados: en cuña, en uve, diagonal izquierda y diagonal derecha, dependiendo de si para despejar la vía se quería orientar a los manifestantes a las aceras, a la isla, o a alguna de las dos aceras en particular, donde se arrestaría a los líderes y agitadores. La amenaza de las bayonetas era algo absolutamente intimidante, y no me cabe la menor duda de que si hace 50 o 60 años los manifestantes le hubiesen arrojado explosivos a una unidad de Policía Militar en funciones antidisturbios, dispararle a los agresores hubiese sido aceptable y normal. Es decir, hace unas décadas la idea era que, si el Ejército llegaba, la protesta violenta se terminaba porque sí.



La proliferación de medios de comunicación y de equipos multimedia, el surgimiento de la Globalización, el fin de la Guerra Fría, el mayor nivel educativo de la población, y la concientización en el tema de los Derechos Humanos, entre otros factores, han hecho que el control de disturbios en todo el mundo, se enfoque de maneras menos agresivas. Para eso, en Colombia se crearon unidades antidisturbios en el seno de la Policía Nacional, estas unidades entrenan técnicas y tácticas no-letales y están equipados en consecuencia.

La UNDMO tiene presencia permanente en diecinueve ciudades de Colombia. En Bogotá hay tres escuadrones, dos en Medellín, y uno en cada una de las siguientes ciudades: Cali, Bucaramanga, Barranquilla, Pereira, Pasto, Popayán, Valledupar, Cartagena, Neiva, Yopal, Riohacha, Manizales, Cúcuta, Barrancabermeja, Palmira, Ibagué, Montería y Villavicencio. En total son 23 Escuadrones, cada uno opera en su área de influencia, pero puede ser movilizado para apoyar en otra ciudad.

Estos Escuadrones son unidades desconcentradas de la Dirección de Seguridad Ciudadana (DISEC), con dependencia operativa de los Comandos de Región de Policía. Téngase en cuenta que el año 2012 apenas había 13 escuadrones, de manera que once años después, las unidades disponibles casi se duplicaron.

Cada Escuadrón está compuesto por 5 oficiales, 8 suboficiales y 150 patrulleros; la unidad mínima de intervención está integrada por 1 oficial, 4 suboficiales, y 50 patrulleros. En total son unos 4.800 policiales los que hacen parte de la UNDMO.



Vehículo blindado antidisturbios de la Policía Colombiana. Hasta el 2022 todos estos vehículos eran de color negro.

Cada unidad está dotada de tanquetas blindadas de transporte y lanza-agua, con la novedad de que no hay uniformidad en el material disponible. Básicamente se trata de chasis de camión, con una carrocería blindada atornillada encima. En el caso de los lanza-agua, estos llevan un sofisticado sistema de bombas de agua y cámaras de video. También están disponibles Dispositivos Acústicos de Largo Alcance, LRAD por sus siglas en inglés, que además de ser un super megáfono empleable en situaciones de catástrofe o emergencia, puede usarse como un arma sónica capaz de producir múltiples efectos en los manifestantes violentos, disuadiéndolos y contribuyendo a su dispersión. No se requiere de mayores equipamientos debido a que la amenaza hasta ahora es controlable.

Entonces, si usted es un comerciante que ha dedicado su vida a su negocio y su local está en riesgo de ser saqueado; si usted es un conductor cuyo taxi o bus está a punto de ser quemado por la muchedumbre, si usted es un transeúnte o pasajero que necesita llegar a su destino, pero hay un bloqueo ilegal en la vía, o si usted es un pacífico espectador en un estadio atiborrado de gente que está a punto de caer en manos de una "barra brava", lógicamente usted agradecerá que una unidad antidisturbios intervenga e imponga la ley y el orden.

Pero si usted es un líder negativo que promueve la violencia como forma de protesta y está alineado en contra del Gobierno y las Instituciones, la intervención de nuestros muchachos del UNDMO para frenar la violencia y restablecer el orden público, le parecerá "una represión brutal e innecesaria de un Estado que criminaliza la protesta social y sigue los dictámenes del Fondo Monetario Internacional o del comunismo



internacional...”, dependiendo de la línea política del gobierno de turno, discurso que en el contexto en que se emite pretende crear confusión y convertir a los abusadores en víctimas. Cuando la cuestión es simple: la libertad tiene límites, y si estás actuando con violencia contra las personas y los bienes, TIENES que ser reprimido por la autoridad, por el bien de la sociedad.

Las unidades del UNDMO están entrenadas para dosificar el uso de la fuerza. Si los revoltosos oponen resistencia e insisten en hacer uso de la violencia, será necesario someterlos usando una fuerza proporcional. Es del interés público mantener la ley y el orden. Bajo esta premisa toda manifestación violenta debe ser disuadida o reprimida, y definitivamente los métodos actuales son mejores que los antiguos.

Hay una pregunta obligatoria: ¿por qué protesta la gente en Colombia? En la web pueden leerse informes de la Escuela Nacional Sindical, o del Centro de Investigaciones y Educación Popular, Cinep, donde se evidencia que el número de protestas ha tenido un incremento sostenido. Estos informes son citados con frecuencia por los medios de comunicación social. Los gremios protestan defendiendo sus intereses o reclamando beneficios, los docentes y estudiantes protestan en defensa de la educación pública, o en solidaridad con algún sector que está siendo golpeado, los ciudadanos protestan contra uno u otro gobierno y sus medidas, y, ahora, estamos evidenciando una tendencia creciente con las manifestaciones de apoyo al gobierno Petro y a sus reformas.

¿Cuál debería ser el proceder del Gobierno Nacional para que las protestas (violentas) cesen? La lógica señala que deberíamos hacer una profunda reflexión, estudios serios y sustentados, que den con las causas originales, con las raíces de toda esta conflictividad social, y entonces atacar esas causas para terminar con gran parte del inconformismo de los ciudadanos.

De una forma u otra, los amigos del UNDMO van a tener mucho trabajo en los próximos años. Seguirán siendo los villanos para unos y los héroes para otros. Las personas de bien esperamos que cumplan con su deber y sigan protegiendo la vida, honra y bienes de los ciudadanos.

A nuestros compatriotas que tienen algo que reclamarle al Gobierno, les expresamos toda nuestra solidaridad, y les enviamos un respetuoso pedido para canalizar su inconformidad por vías pacíficas y democráticas. Es más poderosa una acción de tutela que una piedra. Aprendamos a usar los mecanismos de participación ciudadana.

Fuente de la Imagen:

<https://www.infobae.com/colombia/2023/05/30/estos-seran-los-cambios-que-tendra-el-esmad-inspirados-en-fuerzas-de-alemania-espana-y-suiza/>

Este artículo, fue inicialmente publicado en el website www.fuerzasmilitares.org en el año 2012. Aunque conserva plena validez, se le ha actualizado en lo necesario.

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor y Posdoctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College (USSC). Master en Seguridad de la Información por el USSC y el Master Security Consulting (MSC). Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor (Lisa Institute). Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.



India: de lo que Narendra Modi no se entera

Por Guadi Calvo (Argentina)



El Templo Dorado en Amritsar, lugar sagrado para los Sjjs.

Que el Primer Ministro indio, Narendra Modi, es un mesiánico, capaz de las peores aberraciones, en defensa de sus intereses, articulando y fomentando el fanatismo religioso, no es una novedad para nadie.

Desde que llegó al cargo de Primer Ministro Principal (gobernador) del Estado de Gujarat en el año 2002, y ya como Primer Ministro de India, a partir de 2014, (en estos momentos, transita su tercer mandato consecutivo que llegará 2030), Modi junto a los militantes de su partido, el *Bharatiya Janata Party* o BJP, (Partido Popular Indio), y otras organizaciones del universo de la ultraderecha de su país, han asesinado a miles de los que él ha designado como sus infieles, focalizados fundamentalmente en la comunidad *musulmana* de su país, unos 220 millones de creyentes.

Con políticas de exclusión, provocación y persecución, alentando el odio religioso desde los medios, la televisión y el cine, que, si bien es de consumo interno, la industria es tan o más poderosa que la de Hollywood. Por estos instrumentos, Modi es el responsable de haber profundizado, todavía más, la ya peligrosa grieta que ha existido en India, incluso desde antes de la partición con Pakistán en 1947 entre *hindúes* y *musulmanes*.

Aunque sus políticas segregacionistas no solo apuntan al *islām*, sino también al resto de las religiones, para instalar su ideario fundamentalista *hindú*, englobado bajo los conceptos de la *Hindutva*, el marco teórico en el que estriba ese supremacismo, por sobre cualquier otra creencia en India.

Entre las comunidades más perseguidas, después de la *musulmana*, se encuentran los *Sjjs*, con cerca de 35 millones de fieles,

la cuarta religión con más creyentes en India, después del *cristianismo*.

Fundada en 1429, y tras la caída de su imperio en 1849, *el sijismo* ha propugnado por la creación de un Estado independiente: el *Khalistan*, que recuperaría el Estado del Punjab, aunque podría también pretender otros dominios del viejo imperio, como los Estados de Haryana, Himachal Pradesh, Chandigarh, Delhi, además de regiones de Cachemira y Rajastán. Una empresa tan pretenciosa como imposible.

De todos modos, la activa militancia *sij* no ha cesado, incluso, de las matanzas que continuaron la trágica resolución de la toma del principal centro de devoción *sjjs*, el *Harmandir Sahib* (Templo Dorado), en la ciudad de Amritsar, del Estado de Punjab, en junio de 1984, bajo el gobierno de la Primera Ministra, Indira Gandhi.



Para la recuperación del templo, el ejército ejecutó la *Operación Estrella Azul*, en la que murieron entre quinientos y mil devotos. A consecuencia de este "éxito", Indira apenas sobrevivió, ya que, a consecuencia del asalto al *Harmandir Sahib*, sería asesinada el treinta y uno de octubre de ese mismo año, en su residencia de Nueva Delhi, por dos de sus guardaespaldas, fieles *sij*s. Lo que provocó una mayor ola de persecuciones y muerte contra la colectividad, habiendo sido asesinados más de tres mil *sij*s, en solo tres días.

A partir de entonces, la diáspora *sij*s se dirigió principalmente a Canadá, que cuenta con la población *sij* más numerosa en el mundo fuera de India, desde donde siguen alentando su causa.

Las políticas de persecución religiosa implementadas por Modi no se contuvieron en sus fronteras, sino que la inteligencia exterior india, la *Oficina de Investigación y Análisis* (RAW, por sus siglas en inglés), ha seguido hostigando a esa comunidad fuera del país, llegando incluso, a asesinar a algunos de sus principales referentes, tanto en Canadá, el Reino Unido y Pakistán, donde once activistas ya han sido eliminados, mientras que en este alambicado sistema de aniquilamiento, intentó matar a otro importante miembro de la comunidad radicado en Nueva York. (Ver Canadá: ¿Un presente griego para Modi?)

Estos crímenes, y particularmente, en el caso de Canadá, produjeron, en su momento, junio del año pasado, una rápida respuesta diplomática del gobierno del Primer Ministro Justin Trudeau, que, tras un cruce de sanciones como la restricción de visas, y la expulsión de diplomáticos, finalmente, la crisis no estuvo lejos, de derivar en el corte de relaciones.

(Ver: India, cuando los Dioses matan a distancia)

Evidencias y articulaciones

Aunque recién el veinte de octubre pasado, la policía canadiense consiguió pruebas de que diplomáticos indios se habían involucrado con una red criminal de origen indio conocida como *Bambiha*, para "intimidar, coaccionar y matar disidentes *sij*s en el país", obviamente, Nueva Delhi tachó estas últimas acusaciones de "extrañas y ridículas".

Según expertos en seguridad canadienses, el ascenso de la India a condición de potencia comercial y militar le ha generado la idea de impunidad para operar ilegalmente fuera de sus fronteras. Estas conclusiones fueron avaladas por el propio Modi, que en un mitin del pasado abril dijo, según informó el *Washington Post*: "Hoy, incluso los enemigos de la India lo saben: este es Modi, esta es la Nueva India. Esta Nueva India entra en tu casa para matarte".

Estas declaraciones incluso las utilizó el enviado permanente de Pakistán, Munir Akram, durante una reunión de la Asamblea General de Naciones Unidas del mes de mayo.

El embajador Akram, calificando a la nueva India de "entidad peligrosa". Responsabilizó a Nueva Delhi de los asesinatos selectivos y extrajudiciales en su país y en otros lugares, e informó que su Ministro de Asuntos Exteriores denunció este hecho en el Consejo de Seguridad de la ONU.

El pasado día diecisiete de octubre, fiscales estadounidenses anunciaron que habían acusado a un ex oficial de la inteligencia india de coordinar el frustrado intento de asesinato a un destacado activista *sij* de la ciudad de Nueva York. Según lo que se reveló, habría

quedado expuesto, hasta qué grado, funcionarios indios estaban implicados en el plan. (Ver: India, Sicariato S.A.)

Si bien es evidente la responsabilidad de India en la ejecución de militantes *sij*s fuera de sus fronteras, también es claro que por parte de Occidente y fundamentalmente de los Estados Unidos, con evidencias que apuntan a India, seguídas en detalle por los medios de comunicación, pretende exculpar a Modi, que, en verdad, por mucho que haya asesinado, es una *Carmelita Descalza*, si se lo compara con su gran amigo Benjamín Netanyahu, que en lo de matar, le lleva de ventaja varios cientos de miles, y a quien Occidente absuelve de toda culpa cada día, a pesar de la evidencia del genocidio que perpetra en Palestina y Líbano.

¿Qué diferencia hay entre el *nazi-sionista* y el *nazi-hinduista*, además de su religión? Es que Israel, está totalmente alineada a los Estados Unidos, aunque quizás sea exactamente al revés, mientras India, en su nuevo rol de potencia mundial, no acepta la presión de Washington para cambiar sus relaciones internacionales donde se la ve asociada vía BRICS, nada menos que con Rusia, China y ahora para colmo con Irán.

Modi también ha resistido, más allá de la insistencia del presidente norteamericano, Joe Biden, a abandonar su posición de neutralidad frente a la guerra que la OTAN libra contra Rusia en Ucrania. Permitiéndose, inclusive, incrementar las relaciones comerciales con Moscú, quien pudo colocar en India mucho de los excedentes exportables, desde febrero del 2022, cuando Estados Unidos, impidió por decreto al resto del mundo libre comerciar con Rusia. De lo que, al parecer, Narendra Modi, no se entera.

Fuente de la Imagen:

<https://es.la-croix.com/blog/el-templo-dorado-santuario-de-los-sij-s-prefiguracion-de-la-jerusalen-celestial>



Colombia

A stylized brushstroke of the Colombian flag, featuring horizontal stripes of yellow, blue, and red, positioned behind the word 'Colombia'.

Visítanos, el único riesgo es que luego no quieras marcharte...



Sahel: gulasch a la chadiana

Por Guadi Calvo (Argentina)



Viktor Orbán y Mahamat Idris Deby firmaron acuerdos en materia de defensa, agricultura y educación.

Por extraño que pueda parecer, desde hace poco menos de un año, se está incrementando la presencia de Hungría en el Chad, dos naciones que, hasta ahora, mantenían vínculos todavía mucho más remotos que los cuatro mil kilómetros de distancia, que, en línea recta, separan a Budapest de N'Djamena.

El vertiginoso acercamiento de Hungría al país saheliano se verifica con la apertura de una misión diplomática, la creación de un centro humanitario; además del envío de doscientos millones de dólares en ayuda sanitaria.

Aunque resta concretar la llegada de doscientos efectivos militares para colaborar con su lucha contra las *khatibas* integristas del *Jama'at Nusrat al Islām wal Muslimeen* (Grupo de Apoyo al Islām y a los musulmanes, JNIM), la franquicia de *al-Qaeda*, y el *Estado Islámico en el Gran Sáhara* (EIGS), vinculados al *Daesh*, que desde

hace ya más de una década asolan varias naciones del Sahel.

Los acuerdos entre ambas naciones se confirmaron con la visita en septiembre pasado del presidente chadiano, Mahamat Déby, a su par Viktor Orbán.

La crisis de seguridad regional derivó en que, desde el 2020, se produjeran tres golpes de Estado en las naciones más más afectadas: Malí, Burkina Faso y Níger. Lo que produjo una profunda reconfiguración en el alineamiento internacional de esas tres naciones, que terminaron con las omnímodas presencias de Francia, la ex potencia colonial regente hasta 1960, y de la de los Estados Unidos, que la había sucedido en el control regional.

Esta nueva ecuación ha abierto cambios drásticos en el Sahel, ya que China, como potencia económica, Rusia, como potencia militar e incluso Irán, como un nuevo socio comercial, ha puesto en alarma a Occidente... Por lo

tanto, ahora se observa con mucho detalle al Chad, un país con grandes yacimientos de uranio y petróleo, que siguiendo los nuevos vientos de la región no solo aparece alejándose de Francia, sino que en abril pasado ordenó el retiro del centenar de efectivos norteamericanos destacados su territorio.

Un dato nada menor si se tiene en cuenta que Chad, en su momento, fue el elegido por la antigua metrópoli, para ocupar el puesto de gendarme regional, cuando en los años sesenta, tras la derrota en Indochina y Argelia, debió abandonar su rol imperial, otorgando la independencia a todas sus colonias africanas, y de alguna manera cediendo el mando a los Estados Unidos, en el marco de la Guerra Fría, que libraba con la *Unión Soviética* a nivel global.

Los acuerdos entre el Primer Ministro Orbán y el presidente Déby no han pasado desapercibidos para quienes siguen con



detalle lo que sucede en la inestable región del Sahel, entre los que, claro, se cuenta la inteligencia francesa y la norteamericana, que están utilizando a los grupos *takfiristas*, para golpear los gobiernos "discolos", sino que también, como en el caso de Malí, alienta a los sectores separatistas de la comunidad *tuareg*, en el norte, que incluso están siendo apoyados con armas y efectivos por Ucrania, que intenta trasladar su guerra con Rusia a esa región, ya que Moscú colabora con Bamako, en su guerra contra el terrorismo integrista.

En este desembarco de naciones de segundo orden europeo (Ucrania y Hungría) en África y particularmente en el disputado Sahel, no ha dejado de llamar la atención de aquellos que siguen la evolución de la crítica situación económica y de seguridad de esa región, la rutilante aparición de Hungría, considerado entre los países más pobres del continente europeo, que hasta hace pocos meses no tenía presencia económica, ni cultural en Chad, ni en ninguna otra nación saheliana.

Según Viktor Orbán, su disposición en ayudar a Chad, entre otros factores, radica en la necesidad que tiene la *Comunidad Europea* (CE) en participar de modo más activo en la crítica situación social, agravada por la crisis económica y de seguridad que está obligando a cientos de miles de sus ciudadanos a abandonar sus países e intentar migrar principalmente a Europa. Chad, dada su ubicación geográfica se ha convertido en la primera gran escala antes de Libia o Túnez, ya que en este país convergen importantes rutas migratorias provenientes de diversos lugares del continente.

Para asistir tanto a locales como migrantes han sido

destinadas las inversiones húngaras, a cargo de la agencia de ayuda estatal *Hungary Helps*. Además de un centro humanitario, en N'Djamena, la capital chadiana, y ayuda a los sectores agrícola y educativo.

Chad, más allá de la crítica situación económica, que, con sus casi dieciocho millones de habitantes, está entre las cinco naciones más pobres del mundo, a pesar de sus multimillonarias reservas de diversos minerales, empujada por la sobreexplotación francesa y la corrupción de sus sucesivos gobiernos. Su realidad se agrava por el accionar de los grupos terroristas, que asola desde el noroeste los grupos pertenecientes a *al-Qaeda* y el *Daesh* y en el sudoeste, en la región del Lago del Chad, las frecuentes acciones de los nigerianos de *Boko Haram* y del *Estado Islámico en África Occidental* (ISWAP). Mientras tanto, hacia el este, en la frontera con Sudán, se han instalado cerca de un millón de refugiados que escapan de la guerra civil de su país, complicando las economías locales; mientras que, desde la República Centroafricana (RCA), se filtran militantes de la *Agrupación Popular por la Justicia y la Igualdad de Chad* (RPJE, por sus siglas en francés) que pretende tomar el poder, enfrentando al gobierno del presidente Déby, como en su momento lo hicieron con el gobierno de su padre, el general Idriss Déby, quien murió en 2021, combatiendo contra otro de los grupos insurgentes más poderosos, el *Frente para la Alternancia y la Concordia en Tchad* (FACT).

Demasiado lejos de casa

Muchos se preguntan por cuál es la verdadera razón por la que el Primer Ministro Viktor Orbán, se

encuentra operando tan lejos, más allá de las excusas humanitarias que está articulando.

El anunciado envío de doscientos militares para colaborar con Chad en su guerra con el terrorismo, si se lo pone en perspectiva, es casi ridículo. Chad tiene un territorio dos veces del tamaño de Francia y casi catorce veces más grande que Hungría, cuenta con uno de los ejércitos más poderosos del continente y si apenas alcanza a repeler las operaciones terroristas, por lo que dos centenares de combatientes, que no conocen su geografía ni la mecánica de ese tipo de guerra, donde han fracasado el ejército francés y el estadounidense, mucho mejor preparados y con una larga experiencia en el territorio, será una carnicería para los húngaros

Orbán, con esta jugada, pretende poner un pie en África, utilizando las normas de la *Unión Europea*, que permite a sus miembros entregar fondos y ayuda militar a otros países. Gran parte de los recursos del *Fondo Europeo de Ayuda a la Paz*, creado en 2021, es lo que se ha destinado a Ucrania en la guerra contra Rusia. Una decisión con la que Orbán ha estado en contra al punto de haber conseguido bloquear que otros fondos sean destinados Kiev.

Dicha actitud, ha hecho que, para muchos, el Primer Ministro húngaro, allá sido acusado de jugar para el presidente ruso Vladímir Putin.

Lo que hasta ahora se sabe, es que la verdadera pretensión de Orbán es tener acceso a los ricos recursos naturales del país africano, para lo que sus más acérrimos detractores lo acusan de estar siguiendo la hoja de ruta de Putin para conseguir ese acceso.

En este contexto, Orbán acaba de acusar a Bruselas (sede de la Unión Europea) de pretender



derrocarlo, para colocar un gobierno títere que responda ciegamente a sus intereses.

Mientras tanto en el Chad, después de que sus tres vecinos, que se integraron en la *Confederación de Estados del Sahel* (Mali, Burkina Faso y Níger) abandonaran el bloque occidental, recurriendo al apoyo militar de Rusia, junto al ex *Grupo Wagner*, ahora *África Corps*, se ha convertido en una pieza mucho más importante en el difícil equilibrio africano entre las potencias occidentales y Rusia. Por lo tanto, su definición en los

próximos meses podría desarmar las pretensiones de Estados Unidos de reinstalar los efectivos que se vio obligado a retirar entre fines del 2023 y principios de este año. Al tiempo que Francia, con un contingente de unos mil hombres, solo aspirar a poder mantenerlos.

En este confuso marco de situación, el presidente Déby no deja de desorientar a los analistas, ya que en enero visitó Moscú y en junio, Serguéi Lavrov, el ministro de Asuntos Exteriores ruso, llegó a N'Djamena. Mientras que el mes pasado fueron detenidos, cuatro ciudadanos rusos considerados

hostiles que llegaron a N'Djamena, sin precisar la razón de su viaje. Algunos de los detenidos tienen antecedentes de haber desarrollado tareas pro Kremlin en diversos países africanos; incluso se conoció que ya habían sido apresados en Libia, sospechados de esa actividad.

La detención de los activistas rusos obligó al presidente Déby a declarar que: "No toleraremos una presencia rusa más incendiaria en nuestro país", aunque como se sospecha en algún lugar de Chad ya se está cocinando gulasch.

Fuente de la Imagen:

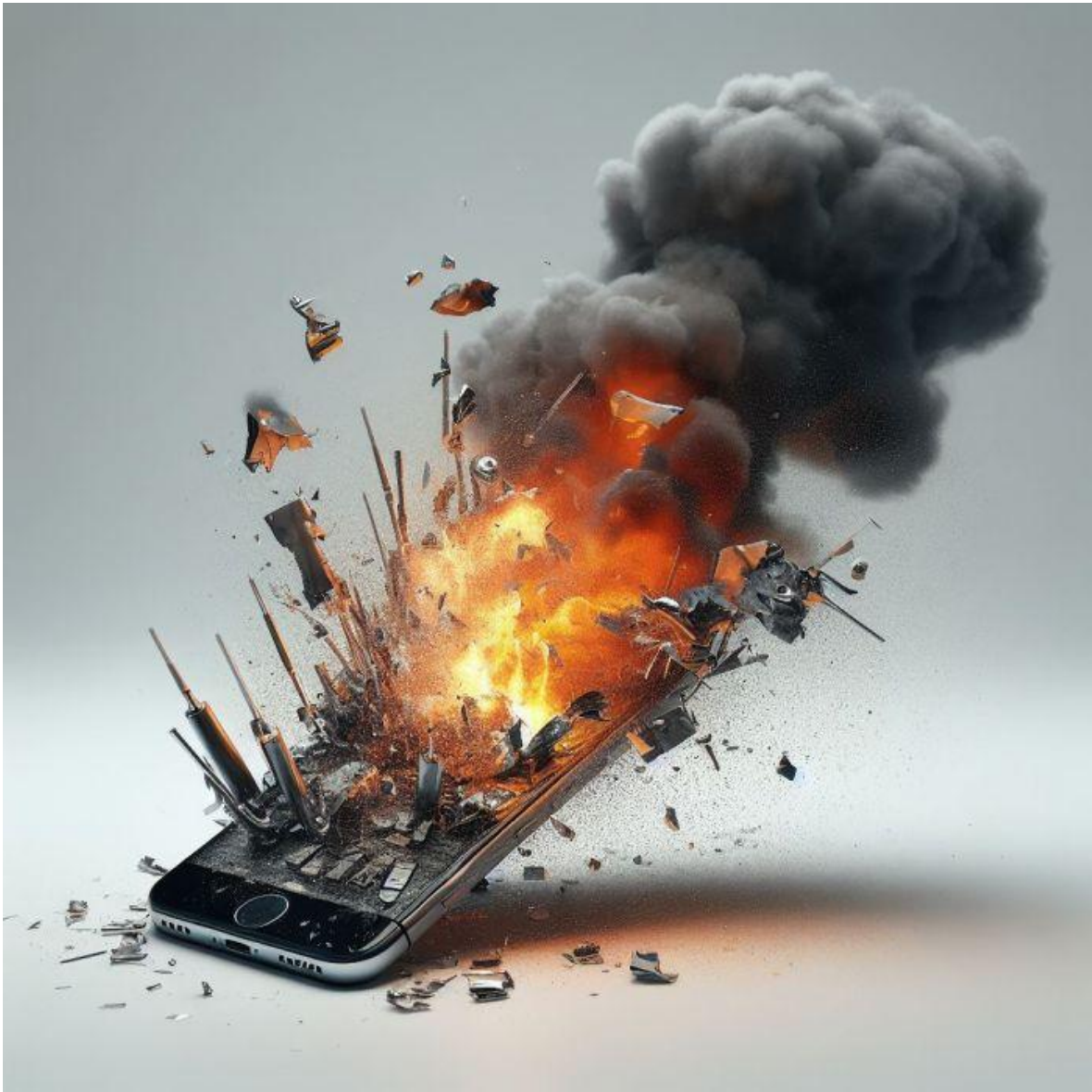
<https://defence24.com/geopolitics/hungary-sends-troops-to-africa>

RSF



¿Tu smartphone puede explotar?

Por Augusto Scarella Arce (Chile)



El enfrentamiento entre los seres humanos en guerras donde parece que "todo vale", donde la Convención de Ginebra y el derecho humano sucumbió para lograr ver quién hace más daño a su contrincante, es detestable desde todo punto de vista. La explosión de pagers, beepers y celulares, más laptops y lo que sea tenga batería, que ha sido noticia mundial, batió todos los récords. Ahora ninguno de nosotros estará a salvo, porque de seguro que este nuevo break down a la electrónica llegará a manos más inescrupulosas y finalmente con algo de conocimiento te hagan estallar mientras menos lo esperes, ya no en guerra, sino delincuentes oportunistas, plagiadores, secuestradores y lo que se nos pueda ocurrir.



Análisis de la Posibilidad de Explosiones Remotas a través de Circuitos y Baterías de Litio

Informes recientes han planteado la posibilidad preocupante de que dispositivos electrónicos, especialmente aquellos que utilizan baterías de litio, puedan ser explotados de forma remota. Aunque la probabilidad de que esto ocurra es baja, el potencial impacto es significativo, lo que justifica un análisis detallado.

¿Cómo podría suceder?

- Vulnerabilidades en el software: Si un dispositivo tiene un sistema de gestión de batería (BMS) con conectividad inalámbrica, un atacante podría explotar vulnerabilidades en el software para provocar un cortocircuito interno en la batería, lo que podría desencadenar una fuga térmica y una posible explosión.
- Interferencia electromagnética: Aunque teóricamente posible, se requeriría un equipo especializado y proximidad física al dispositivo para inducir una corriente lo suficientemente fuerte como para dañar la batería y provocar una explosión.

Análisis de la situación:

- Probabilidad: A pesar de que es técnicamente factible, la probabilidad de que ocurra una explosión remota es baja. Los fabricantes implementan medidas de seguridad para prevenir fallas en las baterías y proteger contra ataques cibernéticos.
- Impacto: Si bien la probabilidad es baja, el impacto potencial de un ataque exitoso es significativo. Podría causar daños materiales, lesiones personales e incluso la muerte, dependiendo del dispositivo y su ubicación.
- Motivación: La motivación detrás de tales ataques podría variar, desde el ciberterrorismo hasta el sabotaje industrial o incluso actos de vandalismo.

Conclusiones:

Si bien la posibilidad de interferir remotamente en un dispositivo electrónico y provocar una explosión, especialmente a través de la batería, es actualmente baja, no podemos ignorar su potencial peligro. La evolución constante de la tecnología y las crecientes amenazas cibernéticas nos obligan a mantener una actitud vigilante y proactiva.

Consideraciones especiales a sostener:

- Priorizar la seguridad en el diseño y fabricación: Los fabricantes deben implementar medidas de seguridad robustas en el hardware y software de los dispositivos, incluyendo sistemas de gestión de batería avanzados y protocolos de comunicación seguros.
- Actualizaciones de software constantes: Es vital que los usuarios mantengan sus dispositivos actualizados con las últimas versiones de software para corregir vulnerabilidades que puedan ser explotadas por atacantes.
- Concientización y educación: Tanto usuarios como empresas deben ser conscientes de los riesgos potenciales y adoptar prácticas seguras, como evitar la descarga de aplicaciones de fuentes no confiables y mantener los dispositivos alejados de lugares sensibles.
- Investigación y desarrollo: Es fundamental invertir en investigación y desarrollo de tecnologías que permitan detectar y prevenir ataques remotos a dispositivos electrónicos, así como mitigar sus consecuencias en caso de ocurrir.
- Regulación y normativas: Los gobiernos y organismos reguladores deben establecer estándares de seguridad más estrictos para los dispositivos electrónicos, especialmente aquellos que utilizan baterías de litio, y garantizar su cumplimiento.



Baterías de litio: un riesgo adicional

Los dispositivos con baterías de litio presentan un riesgo adicional debido a la naturaleza inflamable de este componente. Una explosión de una batería de litio puede causar daños materiales significativos, lesiones graves e incluso la muerte. Por lo tanto, es crucial extremar las precauciones con estos dispositivos, incluyendo su manipulación, almacenamiento y transporte adecuados.

Aunque la posibilidad de explosiones remotas a través de circuitos y baterías de litio es una preocupación legítima, es importante mantener la perspectiva. La probabilidad de que esto ocurra sigue siendo baja. Sin embargo, es esencial que la industria, los investigadores y los usuarios trabajen juntos para garantizar la seguridad de los dispositivos electrónicos y prevenir posibles ataques maliciosos.

Fuente de la Imagen:

<https://www.cronista.com/mexico/pc-celular/1080005/>

Augusto Scarella Arce

(Chile) Profesional multidisciplinario enfocado en la dirección de equipos de trabajo; Periodista especializado en planificación de estrategias comunicacionales con especial experiencia en el manejo de crisis. Diseñador de planes de Manejo de Gestión de Riesgos Integrales. Oficial en Retiro del Ejército de Chile, experto en Seguridad Física de Alta Complejidad, gerenciamiento de contratos, especialista en inteligencia de negocios. Bilingüe (inglés, español). Director de <https://sciatfacere.cl/>



Sudán sigue ardiendo

Por Guadi Calvo (Argentina)



Abu Aqleh Keikal, alto comandante de las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR), que desertó y se pasó al enemigo.

La guerra civil de Sudán, entre las *Fuerzas Armadas Sudanesas* (FAS), el ejército regular al mando del general Abdel Fattah al-Burhan, presidente del *Consejo de Soberanía de Transición*, y el grupo paramilitar, *Fuerza de Apoyo Rápido* (FAR), liderada por Mohamed Hamdan Dagalo, alias Hemetti, no parece tener fin, por lo que continúa batiendo récords.

Sus desplazados, ya son más de catorce millones, lo que representa, aproximadamente, un treinta por ciento de la población total del país, convirtiéndose en la actualidad en la mayor crisis humanitaria a nivel global, según la *Organización Internacional para las Migraciones* (OIM) de *Naciones Unidas*. A los desplazados por la guerra se le deben sumar las recientes víctimas de las inundaciones del último verano que

se produjeron en el Estado del Mar Rojo, al este del país, las que obligaron a varios miles de habitantes a abandonar sus tierras y buscar refugio en áreas más seguras.

Mientras que la verdadera cifra de muertos sigue siendo desconocida, oficialmente se está hablado de algo cercano a las veinticuatro mil víctimas, el número es muy difícil de confirmar, ya que hay que tener en cuenta que los combates más cruentos, desde el mismo comienzo del conflicto, se produjeron y se siguen produciendo en grandes centros urbanos.

En áreas como la compuesta por Jartum, la capital del país, y la ciudad de Omdurmán, ubicada frente a la capital, en la confluencia entre el Nilo Azul y el Nilo Blanco, y la ciudad de Bahri, un antiguo

suburbio jartumi que se ha ido expandiendo en el norte de la capital.

Hasta el comienzo de la guerra, contaba con una población cercana a los ocho millones de personas, el mismo día del sorpresivo comienzo de los combates el quince de abril, que cayó en día sábado, la mayoría de sus pobladores fueron sorprendidos en sus viviendas, por lo que hasta que se pudieron evacuar de la línea de combate, se produjeron grandes cantidades de muertos y heridos, haciendo colapsar de inmediato el sistema sanitario de ambas ciudades. Incluso las crónicas periodísticas de aquellos días mencionaban que, dada la virulencia del fuego, los muertos no podían ser levantados, e incluso muchos heridos terminaron muriendo donde habían caído, ya que a los socorristas les



era imposible llegar a muchos lugares de la ciudad.

Para evitar la contaminación y el estallido de epidemias, muchos de esos cuerpos, una vez rescatados y sin posibilidades de ser conservados hasta su reconocimiento en las morgues, que enseguida se habían abarrotado, fueron arrojados al río.

Ambas ciudades han sido prácticamente demolidas por los bombardeos aéreos de las FAS y la artillería pesada de las FAR, y por las características de la guerra, que desde entonces no ha cesado un solo día, muchos cuerpos todavía continúan bajo toneladas de mampostería, por lo que dar un número cierto es imposible.

También se registran intensos combates urbanos en diversas ciudades de la región Darfur, como el-Fasher, es la capital de Darfur Norte, con una población de cerca de setecientas mil almas, que se encuentra bajo asedio de las FAR desde hace meses que la bombardea regularmente. Lo mismo ha sucedido en Geneina (Darfur del Oeste) o en la ciudad de Nyala en Darfur del Sur. Por lo que tampoco allí existe un número concreto.

En toda esa región, además de los combates, las *Fuerzas de Apoyo Rápido*, contra milicias locales apoyadas por el ejército, están produciendo una limpieza étnica por parte de las FAR.

Esta fuerza, compuesta en su mayoría por *musulmanes abbalas* (árabes) conocidos como *Baggara* (los de las vacas), que han sido pastores de camellos y ganado vacuno; como ya lo hicieron entre 2002 y 2005, cuando asesinaron cerca de quinientas mil personas, vuelven a realizar una nueva limpieza étnica, contra la población de origen negro (*Masalit, Fur y Zaghawa*), *cristianos, animistas* y agricultores, por lo que el conflicto, más de ser racial o étnico, el

genocidio, se reduce fundamentalmente a una disputa por áreas de siembra o pastoreo.

Desde hace meses, en diversos lugares de la región de Darfur, se han encontrado numerosas fosas comunes, donde los ex *Janjaweed* (jinetes armados), reconvertidos en las actuales FAR, esconden centenares de sus víctimas. Se conoce que se han aniquilado familias enteras de *masalit*, en el interior de sus propias casas, que allí continúan después de meses, por lo que dar un número aproximado de muertos no deja de ser un arcano.

Mientras que el total de desplazados, unos 14 millones, se ubican en diversos campamentos, cuya asistencia, tanto alimentaria como sanitaria, hace meses ha sobrepasado sus capacidades. Al tiempo que la ayuda internacional llega a cuentagotas, ya que los camiones provenientes de Port Sudán, en el Mar Rojo, donde se concentra la mayoría de la asistencia internacional, tienen que transitar en algunos casos miles de kilómetros, por zonas donde los caminos han desaparecido producto de la guerra o los rigores del clima, debiendo atravesar áreas de combates y sectores controlados por bandas locales, que se han conformado, un poco como fuerzas de autodefensa y otro poco como salteadores. Por lo que estos camiones suelen ser asaltados y saqueados o deben pagar importantes peajes, trámites que pueden demorar días, haciendo que la llegada a los centros a los que están destinados sea muy lenta, caótica y siempre insuficiente.

Aunque la gran mayoría de los desplazados pululan a su suerte por caminos extremadamente inciertos, siempre a merced de los bandos rivales, que obligan a los hombres a enrolarse y a las

mujeres convertidas en esclavas sexuales, después de haber sufrido, incluso niñas de siete y ocho años, violaciones reiteradas. Esta práctica ha pasado a convertirse en un arma de guerra tan efectiva como los fusiles o los lanzagranadas.

Quizás con mejor suerte, otros desplazados han alcanzado a cruzar la frontera hacia alguno de los países fronterizos. La mayoría de estos refugiados, en una cifra estimada en cerca de dos millones, hacia el Chad, la frontera internacional más cercana a la región de Darfur.

Estas cifras se siguen incrementando, al ritmo de que la guerra se expande abarcando cada vez más territorios, ya que ninguno de los dos bandos parece estar próximo al punto de agotamiento. Solo durante el último septiembre se registraron otros doscientos mil desplazados.

Según los últimos informes de *Naciones Unidas*, ya son unos 25 millones de personas que necesitan asistencia humanitaria y cerca de un millón de ellas sufren inseguridad alimentaria catastrófica.

Deserción y venganza

El pasado domingo veinte, se produjo la deserción de un alto comandante de las *Fuerzas de Apoyo Rápido*, (FAR) junto a un número no declarado de sus hombres. Este es el primer episodio de estas características que se produce desde el comienzo de la guerra civil en abril del año pasado.

El militar referido es Abu Aqleh Keikal, un ex oficial de inteligencia del ejército sudanés, que en el momento de su deserción era el principal jefe de las FAR, del estado de El Gezira, en el sureste del país.



En un comunicado de la FAR, afirmaba que Keikal había cambiado de bando después de haber sido sobornado por el enemigo. Mientras que las FAS, que Keikal había desertado por la campaña "destructiva" de las fuerzas de Hemetti.

Una vez conocida la deserción de Keikal, a manera de venganza, los paramilitares realizaron una serie de ataques contra el Estado de el-Gezira, un gran productor agrícola de donde es originario el oficial, a unos ciento cincuenta kilómetros al sur este de Jartum.

Según, informó el *Comité de Resistencia de Wad Madani*, entre el veinte y veinticuatro de octubre, unas 124 personas murieron, y otros doscientos fueron heridos, mientras que un número desconocido de hombres fueron secuestrados y cerca de cuarenta y seis mil personas de la ciudad de

Tamboul y otras aldeas, del este y el norte de el-Gezira, se han desplazado fuera del área de los combates.

Según testigos, milicianos de las FAR entraron en la aldea al-Suhra, disparando contra civiles, para saquear propiedades y violar mujeres y niñas. En la escalada de las FAR contra la provincia de el-Gezeira, atacó al menos treinta aldeas de la tribu *Shukriya*, a la que pertenece Abu Aqleh Keikal.

Después de esa primera deserción, se conoció que otros cinco importantes asesores de Hemetti abandonaron a su líder, acusándolo de monopolizar el poder y planear el control de la costa del Mar Rojo para estrangular la ayuda internacional, lo que generaría el desabastecimiento total de alimentos y medicinas.

El exdirector de comunicación de Hemetti, Mohamad Othman Omar, uno de los cinco recientes desertores, reveló que las comunicaciones de las FAR, en el extranjero, son gestionadas por una empresa israelí.

Las fuerzas armadas de Sudán, en septiembre, habían lanzado una operación masiva en Jartum y sus alrededores, habiendo recuperado grandes sectores que se encontraban bajo el control de los paramilitares. También a principios de octubre tomó el control de Jebel Moya, un enclave montañoso de gran valor estratégico en la provincia de el-Gezira, y otras áreas de ese Estado, lo que lo habría obligado a la rendición de Keikal, antes que las llamas que consumen a Sudán lo terminen tragando a él también.

Fuente de la Imagen:

<https://sudantribune.com/article292320/>



Etiopía, una guerra lateral

Por Guadi Calvo (Argentina)



Milicianos FANO en Etiopía.

Mientras que la guerra de Tigray, 2020-2022, que dejó entre ochocientos mil y un millón de muertos, continúa siendo un murmullo incómodo para el gobierno del Primer Ministro etíope, Abiy Ahmed, quedando por resolver un universo de cuestiones, entre ellas, la investigación por los crímenes y abusos de las tropas eritreas que combatieron a favor de Addis Abeba, otros sonidos, cada vez más estridentes, se suman. Entre ellas, la tensión con Egipto y Somalia, que sigue escalando día a día.

Con El Cairo, el conflicto se centra en la posible merma de agua hacia el Nilo, por la puesta en marcha de la *Gran Represa del Renacimiento Etíope* (GRRE), lo que hasta ahora no se estaría produciendo; aunque el presidente egipcio, el ex general Abdel Fattah al-Sisi, ha empezado a mover sus piezas en vista de esa posibilidad.

La más evidente de estas jugadas, ha sido el envío de diez

mil hombres y grandes cantidades de armamento a Somalia, con la excusa de combatir al grupo terrorista *al-Shabbab*, la franquicia de *al-Qaeda*, para el Cuerno de África, aunque no hay que ser un experto para entender que la maniobra del *rais* egipcio, apunta a alentar el posible conflicto latente, tras la colisión entre Mogadishu con Addis Abeba, por el acuerdo de los etíopes, con el gobierno de la región separatista de Somalilandia, que le concedería cincuenta kilómetros de costa sobre el Golfo de Adén para la construcción de un puerto comercial y militar, lo que para Etiopía, que no cuenta con salida al mar, es de una importancia estratégica inconmensurable. (Ver: El Cuerno de África, se abisma hacia el desastre).

Más allá de lo apuntado, para Abiy Ahmed, las malas noticias no terminan, ya que desde agosto del año pasado otro de los frentes de tormenta, para nada nuevo, pero sí vigorizado, se está formado al

noroeste del país, junto a la frontera con Sudán, en la región de Amhara, una de las más extensas de la confederación etíope, con una población cercana a los treinta y tres millones de personas.

Esto lo ha provocado una de las tantas cláusulas del *Acuerdo de Pretoria*, con lo que se concluyó la guerra civil etíope, en noviembre del 2022, donde aparece la disposición de disolver todas las *Fuerzas Especiales Regionales*, las que han sido utilizadas históricamente como arma de presión contra el gobierno federal, cualquiera fuera.

En el caso de las fuerzas de Amhara, no ha sido tan sencillo, ya que esta región está en disputa con la de Tigray por los territorios de Welkait y Raya, que, además de tener un importante patrimonio cultural, son tierras excepcionales para la agricultura.

Ambas áreas habían sido anexadas, en 1991, por el *Frente de Liberación Popular de Tigray*



(TPLF) tras la caída del gobierno *marxista* del *Consejo Administrativo Militar Provisional*, conocido como DERG por sus siglas en *amhárico*. Esto, sumado a algunas cuentas pendientes con la región de Oromía, de donde es originario Ahmed, dejaría a Amhara al arbitrio del gobierno federal, que, por diversas cuestiones, no fallaría jamás a favor.

El intento de disolver la *Fuerza Especial* de Amhara, además de provocar una ola de protestas callejeras, hizo que más de la mitad de los efectivos de esa fuerza desertaran para integrarse a grupos armados de la *Fano*, una antigua guerrilla surgida durante la ocupación italiana de 1935, que se ha mantenido latente a lo largo de todos estos años. Esta organización la componen una media docena de grupos autónomos, que han carecido de una dirección unificada, pero sí las ha unido una misma voluntad: la defensa de su identidad y su territorio. A estos grupos también se han incorporado numerosos desertores del ejército federal.

En este marco, la insurgencia regional etno-nacionalista, *Fano* (milicia o guerrilla), que durante la guerra de Tigray, combatió junto al gobierno central, desde abril del año pasado está incrementando el calibre de sus acciones, concentradas contra las tropas de la *Fuerza de Defensa Nacional de Etiopía* (ENDF), habiendo tomado a lo largo de este casi año y medio algunas áreas de la región de Amhara, e incluso ocupando esporádicamente y siempre por pocos días, ciudades como la de Kobo, con una población estimada en unas cincuenta mil almas, también sitiaron y conquistaron la ciudad de Gondar, la segunda más importante de la región.

Más tarde, la insurgencia tomó la ciudad santa de Lalibela y así con diversos centros urbanos,

entre ellos la capital regional, Bahir Dar, la que ocuparon por veinticuatro horas, siendo retomadas por el ejército federal, a un costo desconocido de bajas.

Con la toma de ciudades, las *Fano*, la segunda de la región, profundizó este proceso de inestabilidad, obligando al Primer Ministro Ahmed a que tuviera que declarar, a principios de agosto del año pasado, el "estado de emergencia", para toda esa región.

En febrero último, el estado de emergencia fue prolongado nuevamente por la *Cámara de Representantes del Pueblo* (Cámara baja).

En el contexto del estado de emergencia, comenzaron a producirse detenciones masivas, desapariciones forzadas, al tiempo que las denuncias de torturas y ejecuciones extrajudiciales, se han incrementado, mientras que los bloqueos de Internet y las interrupciones constantes de los servicios telefónicos y eléctricos incrementan el malestar de la población.

Factores para considerar que el conflicto pueda convertirse en una nueva guerra civil, similar a la de Tigray, que derramaría obligatoriamente hacia su vecina, la Oromía, la región donde se ubica Addis Abeba, por lo que, a diferencia de la guerra civil 2020-2022, no existiría una zona de amortiguación entre ambas regiones, ya que son linderas, amenazando, incluso, la supervivencia del gobierno central.

Preparativos para una limpieza étnica

Para importantes sectores de la comunidad amhara, la constitución vigente y el nuevo ordenamiento territorial, basado en una discutida representatividad de las etnias, no respeta sus intereses, ni les da seguridad.

Sospechando que estas nuevas disposiciones podrían esconder la intención del gobierno federal de una operación que busque concretar una limpieza étnica. Por lo que diez millones de amharas se han desplazado a la Oromía y la región de Benishangul Gumuz.

En este contexto, y a partir de la respuesta del ejército federal etíope, que lanzó diferentes operaciones represivas contra la insurgencia amhara, que inicialmente fueron choques fragmentados y de pequeña escala, principalmente en las áreas de Shoa y Gojam, en una segunda fase se profundizó la represión, incluso llegando a asesinar a figuras políticas de gran importancia, como al líder del *Partido de la Prosperidad de la Región de Amhara* (PPA), Girma Yeshitla, en la localidad de Menz en el área de Shewa del Norte, de la Región de Amhara, a 250 kilómetros al norte de Addis Abeba, cuando volvía de una actividad oficial. El ataque, además, dejó catorce personas de su comitiva heridas.

Según el Primer Ministro, Ahmed, calificó el asesinato como "vergonzoso y horrible", que, según él, lo habrían cometido "extremistas violentos", sin individualizar a quienes definía con esa acusación, aunque podrían haberse referido a miembros de las *Fano*.

En vista de la campaña de represión, ya a mediados del 2023, las fuerzas insurgentes, comenzaron un proceso para articularse, bajo un mando central, lo que les dio la posibilidad de tomar ciudades y aeropuertos.

Tras la toma de Bahir Dar, la capital regional, muchos líderes del partido gobernante, el P.P.A., junto a los principales miembros del gobierno debieron buscar refugio en Addis Abeba, generando una



situación de caos que dio al gobierno de Ahmed, la excusa para declarar entonces el estado de emergencia y lanzar una tercera oleada de operaciones militares que abiertamente ha derivado en una guerra sucia, donde son constantes las violaciones a los Derechos Humanos.

En este periodo, las *Fano*, ahora unificadas, han incrementado significativamente su ritmo de ataques contra la *Fuerza de*

Defensa Nacional de Etiopía (ENDF) en toda la región de Amhara. Se estima que, desde principios de julio hasta fines de agosto, las *Fano* realizaron cerca de setenta ataques contra diferentes objetivos de la ENDF, cerca del triple de los registrados en septiembre del año anterior, que había alcanzado las veinticinco operaciones. La misma fuente, dice que, para septiembre de este año, habría alcanzado un número

similar al de julio y agosto, y que se espera que la cifra de este octubre sea incluso mayor.

A pesar de que todavía no se ha declarado formalmente la guerra entre Addis Abeba y la región de Amhara, ya está en pleno desarrollo, y aunque siga siendo una guerra lateral, no falta mucho para que tome la centralidad de un país, abrumado por los conflictos.

Fuente de la Imagen:

<https://myviewsonnews.net/two-amhara-zones-resist-entry-of-hardliner-fano-militia/>



Birmania: Rohingya, la nación apátrida

Por Guadi Calvo (Argentina)



Cox's Bazar el campo de refugiados más grande del mundo.

Según estudios recientes, el noventa por ciento, de los tres millones y medio de *rohingyas* que existen en el mundo, se han convertido en apátridas. Desperdigados fundamentalmente entre Bangladesh, Indonesia, Malasia, India y Arabia Saudita, han sido obligados a abandonar Birmania, por su condición de *musulmanes*, frente a una abrumadora mayoría *budista*.

Sin estatus legal que los cobije, la enorme mayoría de ellos se encuentran bajo la constante inquietud de ser expulsados de sus nuevos lugares de residencia, a la menor falta, el antojo de un funcionario o una nueva ley discriminatoria, como les pasa a cincuenta mil de ellos, que viven en India y depende su estabilidad de la implementación de la enmienda de la *Ley de Ciudadanía* (CAA), la que pareciera estar hecha a medida para ellos.

En Bangladesh, más de un millón y medio de ellos, que

comenzaron a llegar a raudales a partir de 2017, tras el inicio de una operación de limpieza étnica, se encuentran hacinados en campamentos improvisados. Prácticamente, abandonados a su suerte, los que carecen de todo. Desde hace años los servicios sanitarios, médicos y educativos se encuentran colapsados. Al tiempo que son sometidos al maltrato de los guardias de seguridad y policías, que, además de robarlos, castigarlos por cualquier motivo, han convertido la violencia sexual, contra las mujeres e incluso las niñas, en una práctica casi cotidiana. Son numerosas también las denuncias de que muchas de esas mujeres han sido vendidas por las autoridades del campamento a redes de trata.

Además, sus campamentos en Cox's Bazar, a orillas del Golfo de Bengala, están sometidos, sin resguardo alguno, en casuchas de chapa y plástico, a las contingencias climáticas de los

Monzones, que, cada año, se abaten sobre toda esa región con su legendaria ferocidad. Tras su paso, todo queda por volver a hacer.

Poco más de quinientos mil *rohingyas* todavía resisten en lo que fueron sus tierras en el Estado de Rakhine en el sudoeste birmano, hasta que se profundizó la limpieza étnica en 2017, decretada por la dictadura militar de aquel entonces, la que no se detuvo ni con la llegada del gobierno democrático de la señora Aung San Suu Kyi, y continuó, sin pausa, tras el golpe militar de febrero del 2021, que puso al general Min Aung Hlaing como presidente del país.

Meses después del golpe, se inició una guerra civil, entre más de una docena de organizaciones etno-regionales, contra el gobierno de facto (Ver Birmania: Las guerras étnicas diezman al poder militar).

La guerra civil también tiene su capítulo en Rakhine, donde tanto el



Tatmadaw, el ejército regular birmano, como la fuerza insurgente local, una de las más poderosas de la alianza antigubernamental, el *Ejército de Arakan* (AA), han decretado el reclutamiento obligatorio para los *rohingyas*, por lo que hay miembros de este grupo combatiendo de ambos lados. (Ver: Birmania, ¿contra quién es la guerra?)

La mayoría de los *rohingyas* se han refugiado en el distrito de Maungdaw, del estado de Rakhine, junto a la frontera con Bangladesh, por lo que muchos continúan cruzando hacia ese país o se siguen lanzando al mar, intentando llegar a alguna nación musulmana del sudeste asiático.

Este año se ha incrementado el número de los *rohingyas*, que se han visto obligados a emprender este tipo de viajes. En octubre del 2023, la cifra había sido de cuarenta y nueve personas, mientras que en este último octubre el número fue de casi cuatrocientos, de los que prácticamente la mitad fueron menores.

La guerra también ha precipitado al país al desastre económico, habiéndose desplomado la producción de muchos de los productos básicos, por las restricciones comerciales impuestas por el gobierno militar. Para algunos analistas, estas medidas han sido un castigo a la población civil, que mayoritariamente apoya a la insurgencia. La escasez de alimentos ha generado un espiral inflacionario, que al parecer no tiene techo. Productos fundamentales como el arroz y el aceite incrementaron diez veces su precio en las zonas más afectadas. De lo que, obviamente, no están exentos ni el Estado de Rakhine, ni mucho menos los *rohingyas*, que, en situaciones normales, siempre han sido los más desamparados.

Muchas familias se vieron obligadas a realizar una comida al día, alimentándose con salvado de arroz, lo que habitualmente se utiliza como alimento para animales. Según cálculos de *Naciones Unidas*, de continuar esta situación, el año próximo, cerca de dos millones de personas se encontrarán en estado de inanición.

Mientras que los programas básicos de salud, como campañas de vacunación y la distribución de medicamentos para enfermedades como el HIV, en un gran porcentaje están suspendidos. En julio último, cerca de cincuenta niños murieron, a raíz de un brote de diarrea.

El conflicto también ha detenido sectores industriales y de la construcción, lo que hace aumentar las tasas de desocupación y provoca un desplazamiento de trabajadores desocupados a otras regiones en busca de trabajo, terminando muchos de ellos incorporándose a alguno de los grupos insurgentes, que por lo general pagan buenos sueldos.

Una historia que nunca existió

A medida que los *rohingyas* se vieron obligados a abandonar sus lugares, todo lo que marcó su presencia ha sido borrado. Sus símbolos culturales, sus pueblos, sus *mezquitas*, junto a cualquier otro vestigio de su presencia, que data de más de trescientos años, aunque de todos modos siguen siendo considerados extranjeros.

Este exterminio es el resultado de una acción coordinada por el ejército, órdenes fundamentalistas, *budistas*, fuerzas parapoliciales e incluso sus vecinos, empujados por el interés de ocupar sus tierras, ya que la mayoría de la comunidad *rohingya* se dedica a actividades agrícolas.

Esto ha hecho que ese pueblo prácticamente haya perdido todos

sus vínculos con su tierra, enfrentando ahora un nuevo estadio. Que hará muy difícil que vuelvan a conformarse como tal.

Comunidades enteras han sido desgajadas, familias que han perdido a muchos de sus miembros, sin conocer si los ausentes están muertos, combatiendo para alguna u otra facción dispersa en Birmania o conseguido instalarse en alguna de las naciones a que su suerte los llevó.

En este contexto, el destino de esa comunidad en el interior de la provincia de Rakhine es incierto. Mientras la guerra civil continúe y no haya un largo proceso que pueda lograr quitar los prejuicios, la solución para los *rohingya* seguirá demorada.

Más allá de que el *Gobierno de Unidad Nacional* (GUN) ha prometido reconocer a la comunidad *rohingya*, está muy lejos de concretarse. El GUN se conformó por diversas organizaciones políticas y sociales, después del golpe de Estado, para fungir como un gobierno en el exilio y abroquelar a todos los grupos armados que luchan contra el *Tatmadaw*.

No deja de despertar desconfianza que quienes prometen esto han sido parte de los gobiernos e instituciones, que desde siempre han marginado al pueblo *rohingya*, por lo que dicha promesa solo se entiende como una medida de corte demagógica, en el contexto de la guerra.

Más allá de su posible victoria el GUN, instituciones tan poderosas con el *Tatmadaw* que de alguna manera va a seguir perdurando y el clero *budista*, que cuentan con un gran peso y poder en la sociedad birmana, estas dos organizaciones que han sido grandes promotores del odio contra la minoría *musulmana*, para iniciarse un proceso efectivo de



integración, como el que terminó con el *apartheid* en Sudáfrica, se demorará años, más si tenemos en cuenta, que no existe en esta realidad una figura de la talla de Nelson Mandela.

Además, el *Ejército Arakan* (EA), que apunta a convertirse en el poder emergente de su provincia, de triunfar en la guerra civil, ya han anunciado que se oponen a esa medida. Los planes

de muchos de estos grupos armados, entre ellos el EA, es tomar un camino independiente y, de ser así, el "problema" de los *rohingyas* sería resuelto por la dirigencia del poder que se constituya en Rakhine, tras el fin de la guerra.

Por generaciones, la persecución del pueblo *Rohingya*, que se convirtió en política de Estado, ha impedido su integración. Sin

acceso a la educación, y a cualquier otro derecho constitucional, en su gran mayoría el pueblo *rohingya* es analfabeto, carece de documentos, títulos de propiedad y cualquier otro elemento que lo vincule con su lugar; esa promesa de asimilación es impracticable, por lo que los *rohingyas* continuarán siendo una nación apátrida.

Fuente de la Imagen:

<https://www.iagua.es/noticias/ep/lluvias-coxs-bazar-afectan-cerca-880000-refugiados-rohingyas>



Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



Operadores de Fuerzas Especiales del Ejército Francés, patrullando en el desierto.

Francia

Comando de Operaciones Especiales (COS)



El Mando de Operaciones Especiales (COS) es una entidad destacada dentro del ejército francés. Con más de 4.000 hombres y mujeres, el COS ilustra la sinergia y la competencia de los militares de las tres ramas de las fuerzas armadas, capaces de actuar en contextos variados, desde el cielo hasta el mar.

El Mando de Operaciones Especiales (COS) es un cuartel general conjunto que reúne a todas las fuerzas especiales del ejército francés bajo una única autoridad operativa. Está puesto bajo las órdenes del Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y bajo la autoridad directa del Presidente de la República Francesa. La necesidad de una federación de este tipo surgió después de la participación francesa en la Primera Guerra del Golfo y de la observación de los ejemplos estadounidense (USSOCOM) y británico (UKSF).

La historia de COS

El COS, nacido de la iniciativa y la visión del general Maurice Le Page, fue creado oficialmente mediante orden firmada el 24 de junio de 1992 por el entonces Ministro de Defensa, Pierre Joxe. El general Le Page, inspirado en las unidades especiales aliadas, en particular estadounidenses y británicas, sentó las bases del COS inspirándose en sus modelos, adaptados a las necesidades y a la estructura del ejército francés.

Hoy, el COS está bajo el mando del Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y bajo la autoridad directa del Presidente de la República. Su personal, formado por militares de los tres ejércitos y especialistas en diversos ámbitos (sanidad, transmisiones, cibernética, etc.), está basado entre Balard (París) y BA 107 en Villacoublay (Yvelines).



La orden de 5 de enero de 2017 relativa al Comando de Operaciones Especiales establece sus responsabilidades:

“Le corresponde planificar, preparar, coordinar y conducir operaciones especiales, que son operaciones militares realizadas fuera del marco de acciones tradicionales, encaminadas a lograr objetivos de interés estratégico, particularmente en materia de acciones ambientales, abriendo teatros de operaciones, en intervención en profundidad en objetivos de alto valor, o en la lucha contra organizaciones terroristas. Se le podrá encomendar la dirección o participación en operaciones de liberación de rehenes fuera del territorio nacional. Contribuye a las actividades de recopilación y explotación de inteligencia, particularmente en un entorno no permisivo.”



La sede del COS está ubicada desde 2006 en la Base Aérea 107 de Vélizy-Villacoublay, en Yvelines .

A diferencia del USSOCOM estadounidense, el COS no dispone de unidades de guerra psicológica ni de acción cívico-militar, a pesar de las directivas del CEMA de 1993, del almirante Jacques Lanxade, que le había autorizado a "desarrollar capacidades de guerra psicológica".

A principios de 2014, el COS representaba un grupo teórico de 3.196 personas (incluidas 256 en plantilla), más 400 reservistas. Su plantilla real a esta fecha es de 3.019 personas. La ley de programación militar 2014-2019 preveía aumentar este número a 3.746 personas. En 2018, eran 4.300 personas.

François Hollande y luego Emmanuel Macron, como presidentes de la República, están convencidos de la importancia de las fuerzas especiales y hoy participan en todos los compromisos de Francia en el exterior. Son los primeros en llegar y los últimos en irse. A menudo cuentan la primera muerte francesa en los combates en un terreno determinado.

Organziación

El COS está bajo las órdenes del Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas (CEMA) y bajo la autoridad directa del Presidente de la República Francesa. El COS es ante todo un mando operativo. Como tal, no tiene autoridad orgánica directa sobre las unidades que emplea. Sin embargo, asume algunas de estas funciones, particularmente en términos de política de equipamiento, investigación y desarrollo, formación y preparación operativa.

Para llevar a cabo las misiones que le son asignadas, el CEMA pone a disposición del COS los recursos materiales o humanos adecuados procedentes, en su caso, de cualquier unidad de las Fuerzas Armadas francesas. El COS recurre habitualmente a los componentes especiales de los tres ejércitos:



Componente especial del Ejército :

Mando de Fuerzas Especiales Terrestres (COM FST), con base en Pau, antigua Brigada de Fuerzas Especiales Terrestres (BFST):

- Compañía de Mando y Señales de Fuerzas Especiales (CCTFS), con sede en Pau.
- 1.º Regimiento de Paracaidistas de Infantería de Marina (1.º RPIMa), especializado en acciones de comando terrestre del tipo RAPAS (búsqueda aérea y acciones especializadas), con base en Bayona
- 13.º Regimiento de dragones paracaidistas (13.º RDP), especializado en inteligencia militar en entornos hostiles, con base en Martignas-sur-Jalle.
- 4.º Regimiento de Helicópteros de Fuerzas Especiales (4.º RHFS), unidad de helicópteros con base en Pau.

Componente especial de la Armada Nacional:

Fuerza de marines y comandos (FORFUSCO):

- Commando Hubert (acción especial polivalente con especialidad de nadador de combate N 1).
- Comando Jaubert (contraterrorismo y vigilancia-neutralización N 1).
- Comando Trépel (contraterrorismo y vigilancia-neutralización N 1).
- Comando Penfentenyo (contraterrorismo y vigilancia-neutralización).
- Comando de Montfort (contraterrorismo y vigilancia-neutralización).
- Commando Kieffer (comando y apoyo operativo, altas tecnologías).
- Comando Ponchardier (apoyo logístico y apoyo a operaciones marítimas especiales).

Componente especial de la Fuerza Aérea:

Brigada de Fuerzas Especiales Aéreas (BFSA):

- Air Parachute Commando No. 10 (CPA 10: acción de comando, reconocimiento, antiterrorismo, guía de ataques aéreos en profundidad).
- Comando Aéreo de Paracaidistas No. 30 (CPA 30: soporte técnico especializado, drones).
- Escuadrón de Transporte 3/61 Poitou.
- Escuadrilla de Helicópteros 1/67 Pirineos.

Componente especial del Servicio de Sanidad del Ejército:

1.a jefatura del servicio de salud - fuerzas especiales (1 CSS-FS):

- 2da Antena Médica Especializada (2 AMS: apoyo en beneficio del Comando Hubert)
- 3.a Antena Médica Especializada (3 AMS: apoyo al Comando de Fuerzas Especiales Terrestres (COM FST), la Compañía de Señales y Comando de Fuerzas Especiales (CCTFS) y el 4.º Regimiento de Helicópteros de Fuerzas Especiales (4.º RHFS))
- 4.a Antena Médica Especializada (4 AMS: apoyo al 1.er Regimiento de Paracaidistas de Infantería de Marina (1.er RPIMa))
- 5.ª Antena Médica Especializada (5 AMS: apoyo en beneficio del 13.º Regimiento de Dragones Paracaidistas (13.º RDP))
- 6ta Antena Médica Especializada (6 AMS: apoyo en beneficio del Comando Aéreo de Paracaidistas No. 10 (CPA 10))
- 7ma Antena Médica Especializada (7 AMS: apoyo a la Fuerza de Marina y Comando (FORFUSCO)) de Lorient.

En este tipo de unidades, es natural y necesario que existan intercambios relacionados con equipamiento y tácticas. Su estructura, equipamiento, capacitación y capacidades operativas se basan en su empleo particular dentro de sus divisiones. Sin embargo, en el marco de las llamadas operaciones especiales "adaptadas", un grupo de fuerzas especiales (GFS) se apoya en estas unidades y se coordina con ellas de forma preferencial.

Las Misiones Estratégicas del COS

Las misiones del COS, definidas por el decreto del 5 de enero de 2017, consisten en planificar, preparar, coordinar y realizar operaciones especiales. Estas operaciones, realizadas fuera de los marcos de actuación tradicionales, persiguen objetivos de interés estratégico. Incluyen acciones medioambientales, la apertura de teatros de operaciones, intervenciones sobre objetivos de alto valor y la lucha contra las organizaciones terroristas.

El COS desempeña un papel crucial al intervenir principalmente durante las operaciones especiales y al garantizar la cohesión, el estado de ánimo y la coherencia entre todas sus unidades. Esto permite ofrecer una



herramienta eficaz y adaptable, capaz de dar respuesta a las diferentes demandas del Estado Mayor del Ejército.

- Está al mando de un oficial general, asistido por un segundo al mando, oficial general, que le sustituye en caso de ausencia o incapacidad.
- El oficial general al mando de operaciones especiales es el asesor del jefe de estado mayor para operaciones especiales.
- Ejerce el control operativo sobre los destacamentos de unidades de fuerzas especiales de los ejércitos o unidades de los ejércitos que el jefe del Estado Mayor de los ejércitos pone a su disposición.
- Podrá solicitar del Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, para atender necesidades operativas puntuales, la asistencia de cualquier otro medio o adiestramiento de los ejércitos, servicios de apoyo y organizaciones conjuntas.
- Propone el contrato operativo para el mando de operaciones especiales, en colaboración con los ejércitos, los servicios de apoyo y las organizaciones conjuntas interesadas.
- Se le consulta para el establecimiento de otros contratos operativos relacionados con unidades de fuerzas especiales.
- Puede tener asesores y directores de proyectos.



Como parte de las misiones mencionadas en el artículo 1, el mando de operaciones especiales:

1. Utiliza, para la realización de sus operaciones, la información recibida de los servicios de inteligencia especializados mencionados en el artículo R. 811-1 del Código de Seguridad Interior, con los que se coordina; participa en la anticipación operativa;
2. Contribuye a la innovación, a la preparación para el futuro y a la coherencia de capacidades de las fuerzas especiales, sin perjuicio de las responsabilidades de los cuarteles generales, direcciones y servicios interesados;
3. Mantiene asociaciones con fuerzas especiales extranjeras y gestiona la red de oficiales de enlace destinados a ellas.

El mando de operaciones especiales está autorizado a mantener correspondencia directa con los cuarteles generales, direcciones y servicios del ejército del Ministerio de Defensa. En coordinación con el servicio de inteligencia militar, establece todos los intercambios útiles con los servicios mencionados en los artículos D. 3126-1 y D. 3126-5 del código de defensa.

La organización y funcionamiento del mando de operaciones especiales se especifican mediante instrucción del Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas.



Operaciones

Desde su creación en 1992, el COS ha participado en las siguientes operaciones externas:

1. Comoras, 1992.
2. Operación Oryx en Somalia, 1992-93.
3. Operación Osprey en el mar Adriático, 1993.
4. Operación Amaryllis y Operación Turquesa en Ruanda, 1994-95.
5. Haití, 1994.
6. Operación Azalée en las Comoras, 1995.
7. Operación Osprey en el Mar Adriático, 1995.
8. Operación Cruz del Sur en Níger 1995.
9. Operación Almandín en la República Centroafricana, 1996.
10. Operación Pelican 1 y 2 en Congo -Brazzaville, 1997.
11. Operación Pez Espada : el 2 de junio de 1997, 20 hombres del comando Montfort (comandos marinos) fueron enviados allí para evacuar a cerca de un millar de personas de 21 nacionalidades diferentes de Sierra Leona. Estas personas serán repatriadas en el Aviso Jean Moulin y el FS Germinal para desembarcar en Conakry, Guinea.
12. Operación Alba en Albania, 1997.
13. Operación Iroko en Guinea-Bisáu, 1998.
14. Bosnia y Herzegovina, arrestos de personas acusadas por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia de 1999 a 2002.
15. Operación Kahia en Costa de Marfil, 1999.
16. Operación Vulcano en Kosovo, 2000.
17. Operación Unicornio en Costa de Marfil desde 2002.
18. Operación Artemisa, República Democrática del Congo, 2003.
19. Afganistán desde 2001.
20. Operación Benga, en la República Democrática del Congo, 2006.
21. Operación Boali en República Centroafricana en 2007 con un salto de 58 caídas operativas en el aeródromo de Birao los días 6 y 10 de marzo.
22. Operación Thalathine en abril de 2008, Somalia, liberación de rehén, Acto de piratería contra Ponant.
23. Mali, por el secuestro de empleados de Areva y Vinci en Níger, 16 de septiembre de 2010.
24. Libia, Operación Harmattan, intervención en apoyo de las operaciones de la OTAN o con los opositores al régimen del coronel Gadafi en 2011 (inteligencia marítima, inserción marítima de fuerzas de la CNT, dirección de ataques aéreos y navales, instrucción y asesoramiento).
25. Siria, contactos del COS y de la DGSE con soldados sirios disidentes en 2011 (formación y estructuración de la capacidad operativa).
26. Operación Sabre, agosto de 2012: despliegue de hombres del COS en el Sahel.
27. EL11 de enero de 2013, las fuerzas de COS participaron en el intento de liberar al rehén francés Denis Alex en Buulo Mareer, Somalia, en apoyo del Servicio de Acción de la DGSE.
28. Operación Servat: desde el 11 de enero de 2013, a petición de Mali para contrarrestar la ofensiva de varios grupos terroristas armados que ya ocupaban todo el norte del país, se han involucrado hasta 500 hombres del COS.
29. Níger: un destacamento del COS se encarga desde febrero de 2013 de apoyar al ejército nigerino en el norte del país. El 24 de febrero de 2013, elementos del COS supuestamente apoyaron al ejército durante un asalto a una toma de rehenes en la escuela de suboficiales de Agadez.
30. Libia: en julio de 2014, evacuación de franceses y extranjeros de Trípoli, con el GIGN.
31. Malí: el rehén holandés Sjaak Rijke, secuestrado en Tombuctú el 25 de noviembre de 2011, fue liberado en abril de 2015 durante una operación militar dirigida por las fuerzas especiales francesas.
32. Malí: El COS intervino el 20 de noviembre de 2015 durante el atentado del Radisson Blu en Bamako.
33. Burkina Faso: El 15 de enero de 2016, las fuerzas especiales francesas intervinieron contra los terroristas en el hotel Splendid durante los atentados en Uagadugú.
34. Burkina Faso: El 2 de marzo de 2018, en el marco del ataque de Uagadugú, las fuerzas especiales francesas intervinieron en defensa de la embajada francesa y evacuaron el Instituto Francés así como las oficinas de la Agencia Francesa de Desarrollo.
35. Irak y Siria: Task Force Hydra, en apoyo del ejército iraquí y de las fuerzas kurdas contra el Estado Islámico. Se cree que fuerzas especiales francesas están presentes en la provincia de Deir Ezzor, en Siria, según fotografías publicadas en septiembre de 2018 por el ejército estadounidense. En ellas se veía un vehículo Aravis al fondo.



Conclusión

El Mando de Operaciones Especiales representa una fuerza versátil y estratégica del ejército francés. Su capacidad para unir las capacidades de diferentes ramas militares en un marco coherente y eficaz subraya su valor único en la defensa de los intereses franceses e internacionales.



Fuentes:

<https://soutien-commando.fr/pages/le-commandement-des-operations-speciales-cos>

<https://www.legifrance.gouv.fr/jorf/id/JORFTEXT000033843040>

https://fr.wikipedia.org/wiki/Commandement_des_op%C3%A9rations_sp%C3%A9ciales





TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz